

# Breve historia de una plaza republicana

*Dos lugares con un pasado presente en nuestra historia peruana*



Vista de la Plaza San Martín (Lima, Perú)  
Fuente: Shutterstock

Enrique Bonilla Di Tolla

Director de la Carrera de Arquitectura  
de la Universidad de Lima

Lima tiene dos plazas principales: la Plaza Mayor o de Armas y la Plaza San Martín. La primera es la plaza de la conquista y el virreinato que, siguiendo las disposiciones de los Reyes Católicos de contar con un espacio abierto importante, adquiere una fisonomía propia en América y particularmente en Lima. En torno a ella se instala lo que Raúl Porrás Barrenechea (1935) llama el “drama español del siglo XVI”: Dios, el pueblo y el rey, representados por la catedral, el cabildo y el palacio del gobernador. La Plaza San Martín será la plaza republicana.

El lugar donde se ubica la actual Plaza San Martín fue hasta bien entrado el siglo XIX un sector periférico de la ciudad, donde el damero de Pizarro apenas se pudo imponer sobre la traza del camino

prehispánico, que son los actuales jirones Quilca y Miró Quesada en Barrios Altos, interrumpidos por algunas manzanas de la cuadrícula. En una de ellas, entre los actuales jirones de la Unión y Carabaya, se ubicó el Convento de San Juan de Dios y más tarde se construiría allí la estación del ferrocarril inglés Lima-Callao.

La llegada del siglo XX significó la modernización de Lima, que tomó, como otras ciudades, el referente de París. Plazas circulares y alamedas se ubicaron sobre la demolida muralla y más tarde se inició un proyecto para unir las flamantes alamedas Alfonso Ugarte y Grau a través de una vía que, siguiendo el urbanismo parisino, fuera una calle bulevar. Nació así la avenida La

Colmena, más tarde rebautizada con el nombre de su promotor: Nicolás de Piérola. La estación de San Juan de Dios también fue demolida y reemplazada por una plaza de tamaño similar a la Plaza de Armas. El espacio de esta nueva plaza –a la cual la avenida La Colmena llega y sale axialmente– permitió ubicar en el centro el monumento ecuestre al Libertador, general don José de San Martín, tal vez tomando como referencia a la Plaza Vendôme de París, donde en el espacio central está la célebre columna coronada por la estatua de Napoleón Bonaparte.

El diseño de la Plaza San Martín (1921) fue obra del arquitecto y escultor Manuel Piqueras Coto. La arquitectura de los edificios circundantes está marcada por el estilo neobarroco que el arquitecto Rafael Marquina propuso para el Hotel Bolívar (1923-1938). Sin embargo, el espacio urbano de la plaza fue definido más claramente por los dos edificios diseñados en 1926 por el propio Marquina, uno frente al otro. Los edificios Zela y Pumacahua, dotados ambos de soportales en primera planta, dieron a la plaza su carácter definitivo. Posteriormente, otros

edificios se incorporaron en los frentes sobre el Jirón de la Unión, como el Club Nacional (1929) del arquitecto Ricardo de Jaxa Malachowski; y también en el jirón Carabaya, como el edificio del Cine Metro (1936), el edificio Sudamérica (1941) –ambos del arquitecto José Álvarez Calderón– y el edificio Fénix Encarnación (1942). Otros edificios existentes antes de la apertura de la plaza, tales como el edificio Giacoletti (1912), de los hermanos Masperi, y el Teatro Colón (1911), de Claude Sahut, ambos sobre el Jirón de la Unión, fueron alterados para que guarden correspondencia estilística con el Hotel Bolívar y con toda la plaza.

Se conformó de esta manera una auténtica plaza republicana imbuida de un espíritu afrancesado que de alguna manera representa también los ideales republicanos de libertad, igualdad y fraternidad. Por eso ha sido desde su apertura el espacio más importante de convergencia y expresión de nuestra sociedad civil. El bicentenario nos encontrará nuevamente en nuestra plaza, que a su vez estará cumpliendo cien años. Cien años de ser el espacio de excepción de nuestra agitada vida republicana.



Detalle del monumento a José de San Martín en la plaza del mismo nombre (Lima, Perú)

Fuente: Shutterstock

## REFERENCIAS

Porras Barrenechea, R. (1935). Perspectiva y panorama de Lima. En *Pequeña antología de Lima (1535-1935). Lisonja y vejamen de la Ciudad de los Reyes del Perú. Cronistas, viajeros y poetas* (pp. 1-44). Imprenta de Galo Sáez.